TRIVIIS
Anais de **Conferências** e **Mesas de Debates** do
Seminário Internacional de Pesquisas
em **Midiatização** e Processos Sociais

No antropocentrismo y contemporaneidade: una nueva relacion en el campo de la memoria entre lo social, las maquinas y la naturaleza[1]

Não antropocentrismo e contemporaneidade: uma nova relação no campo da memória entre o social, as máquinas e a natureza

Mario Carlón[2]

Resumen: Esta exposición se propone abordar como se están transformado la mediatización y la circulación discursiva. Según nuestra tesis en la Primera Fase irrumpieron en otra escala a nivel global los actores/enunciadores orgánicos: momento en que individuos y colectivos empiezan administrar sus "propios medios de comunicación", proceso que se inicia aproximadamente con la irrupción de Facebook en 2004. Usaron para producir sentido dispositivos y lenguajes que, aunque eran digitales, funcionaron en gran parte con la lógica temporal de los de la era de los medios masivos: escritura, fotografía, cine y televisión. Aquí nos preguntamos si actualmente se ha desencadenado una Segunda Fase dominada por la automatización a partir del acceso masivo a programas de machine learning e A.I. Y como esos nuevos dispositivos afectan a temporalidad, a la mediatización y a la circulación del sentido.
Palavras clave: mediatizacion; circulacion; contemporaneidade; automatismo.

Resumo: Esta exposição tem como objetivo abordar como a midiatização e a circulação discursiva estão sendo transformadas. De acordo com nossa tese, na Primeira Fase, atores/falantes orgânicos passaram a atuar em uma escala global diferente: o momento

[1] Conferência apresentada no VI Seminário Internacional de Pesquisas em Midiatização e Processos Sociais. POSCOM-UFSM e ECA-USP na "MESA 3 — Antropoceno: entre origens, extração- descarte e crise".
[2] Doutor em Ciências Sociais pela Faculdade de Ciências Sociais da Universidade de Buenos Aires (2009). É Professor Titular da Cátedra de Semiótica I (Semiótica de Redes) do Curso de Ciências da Comunicação da Faculdade de Ciências Sociais da Universidade de Buenos Aires.

em que indivíduos e coletivos começaram a gerenciar seus "próprios meios de comunicação", um processo que teve início com o surgimento do Facebook em 2004. Para produzir significado, utilizaram dispositivos e linguagens que, embora digitais, funcionavam em grande parte com a lógica temporal da era dos meios de comunicação de massa: escrita, fotografia, cinema e televisão. Perguntamo-nos, então, se uma segunda fase, dominada pela automação, foi desencadeada pelo acesso massivo a programas de aprendizado de máquina e inteligência artificial, e de que maneira esses novos dispositivos afetam a temporalidade, a midiatização e a circulação de significados.
Palavras-chave: midiatização; circulação; contemporaneidade; automatismo.

1. Introducción

¿Estamos a tiempo para evaluar el cambio de época? ¿Podemos empezar a considerar que una Fase ha concluido y una Segunda ha comenzado?

Nos proponemos en este texto compartir ciertas preguntas de trabajo que intentan conceptualizar, aunque sea mínimanente, algunos rasgos del momento en el que nos encontramos. Y de acuerdo a los resultados de ese análisis esbozar algunas respuestas acerca de los caminos e interrogantes que se presentan actualmente a los estudios sobre circulación del sentido y mediatización.

El análisis intentará desarrollar el argumento de que nos encontramos en los albores de una nueva fase de nuestra contemporaneidad en la cual debido a la nueva ola de expansión de la automatización basada en algoritmos e I.A se incrementa la “crisis del tiempo” (Hartog, 2007 [2003]), es decir, se presentan nuevas las relaciones entre pasado, presente y futuro. Esta nueva fase del proceso de (hiper)mediatización afecta a todos los sistemas mediáticos y a todos los niveles que estos estudios tienen por objeto: micro, medio y macro sociales.

En este texto nos concentraremos, al inicio, en caracterizar a la Primera Fase. Y a continuación plantearemos nuestras tesis y compartiremos nuestros interrogantes sobre la emergencia de una Segunda Fase de nuestra contemporaneidad.

Tanto en este primer momento como en el segundo de nuestra exposición nos concentraremos en un objeto poco focalizado: las modalidades de producción de sentido de los dispositivos, programas y lenguajes que son utilizados por quienes administran, en

las Redes Sociales Mediáticas, sus propios "medios de comunicación" (es decir, aquellas que individuos y colectivos utilizan para comunicar - Carlón, 2020). Intentaremos explicar por qué desde nuestro punto de vista producto de la apropiación y el uso de programas de inteligencia artificial se están reconfigurando las relaciones entre presente, pasado y futuro a punto tal que este tema, junto con el lugar de las transformaciones de la iconicidad y la indicialidad, se vuelven actualmente uno de los principales objetos de atención. Así nos concentraremos en el nivel de la temporalidad y en el de la representación, en particular en el campo de discursos que contienen imágenes "no ficcionales".

Para ilustrar lo señalado nos concentraremos brevemente en un ejemplo que estamos estudiando: un Proyecto radicado en IG, IA@buelas, administrado por Santiago Barros desde 2023, que utiliza el programa *Midjourney* para generar imágenes en las que se presenta cómo se verían actualmente bebes robados por la dictadura cívico-militar que se desarrolló en la Argentina entre 1976 y 1983, que aún son buscados por sus familiares (y a nivel institucional por Abuelas de Plaza Mayo). Nos concentraremos en este ejemplo porque es paradigmático y representativo de muchos otros que utilizan este tipo de programas, y porque sintetiza muchas de las operaciones que los administradores de estos "medios de comunicación" en las Redes públicas están desplegando en nuestra época. Es decir, porque nos permite plantear claramente las cuestiones principales que nos hacen interrogarmos si estamos ingresando en una Segunda Fase de la Contemporaneidad.

2. Primera fase?

Nuestro análisis parte de un conjunto de estudios y tesis conocidas sobre las características de la posmodernidad. Pero se concentra en una propuesta en particular, la de Francois Hartog, quien sostuvo que en los años ochenta emergió un nuevo régimen de historicidad, el *presentismo*. Este régimen apareció cuando el futuro "empezó a ceder terreno al presente, que tomaría cada vez más su lugar, hasta poco después parecer ocuparlo todo por completo. Daba inicio así a un tiempo en el que prevalecería el punto de vista del presente: justamente el del presentismo" (135). Esta noción intenta brindar, según Hartog, una herramienta que "contribuya a aprehender mejor no el tiempo, ni todos los tiempos ni todo el tiempo sino, principalmente, *momentos de crisis del tiempo, aquí y*

allá, justo cuando las articulaciones entre el pasado, el presente y el futuro dejan de parecer obvias" (38). Es una tesis productiva, formulada en un momento histórico en el que el futuro (encarnado por la utopía, la revolución, la Historia con mayúscula en un sentido teleológico, etcétera), entra en crisis; y en el cual, a la vez, se despliega una nueva atención hacia el pasado (tal como puede constatarse si se atiende a campos relevantes como el de la arquitectura, en la que el concepto "lenguaje posmoderno" adquirió densidad teórica (Jencks, 1981 [1977]) mientras se expandía el revivalismo de la época; y a los estudios sobre la Memoria, surgidos en la posmodernidad (Sarlo, 2005).

Según nuestra tesis esta *emergencia del presentismo constituye un antecedente clave para pensar la emergencia de la Contemporaneidad*. Decimos un antecedente porque es difícil sostener, desde los estudios en mediatizaciones, que en este momento surge la Contemporaneidad, dado el dominio que en esta época tenían las instituciones de la modernidad y la posmodernidad (Iglesia, partidos políticos, Estado, Museos, etcétera).

Del mismo modo reconocemos que la Contemporaneidad tuvo otros antecedentes, en el sentido en que Gianni Vattimo (1994 [1985]) consideraba que la posmodernidad había tenido como fundador a autores como Nietzche o Heidegger.[3] Este argumento ha sido sostenido por Fernando Andacht (2023) respecto de Charles Sanders Peirce y Ervin Gofman y, también, por nosotros en relación a Marcel Duchamp (Carlón, 2014). No hay dudas de que estos autores (y otros) son los fundadores de discursividades que, en distintos campos, van a caracterizar a la Contemporaneidad, cuyos tiempos exceden a los de los actores/enunciadores orgánicos.

Ahora, tal como aquí lo entendemos, desde los estudios sobre mediatizaciones y de circulación del sentido que se ocupan de procesos y meta-procesos que afectan a la vez a las dimensiones micro, medio y macro, entendemos podemos conceptualizar como una Primera Fase de la Contemporaneidad a la que irrumpe en la primera década del siglo XXI, que es producto de un *cambio de escala mediatizado del presentismo emergente de los actores/enunciadores finitos, orgánicos, que en esta etapa se conectan entre sí, es decir, se vuelven co-presentes y contemporáneos, y generan nuevas prácticas de producción y circulación del sentido. Es un momento en el que el presentismo de modo*

[3] Expresa (Vattimo, 1994 [1985]: 10): "ambos pueden ser considerados los filósofos de la posmodernidad".

diferente al que lo había hecho anteriormente, se vuelve global[4], y en el que desencadena múltiples transformaciones (cambios del espacio público y de las relaciones entre lo público, lo privado y lo íntimo; cambios en las relaciones de poder entre internautas e instituciones; cambios de acceso a los contenidos; etcétera). Esto se produce principalmente a partir de que *Facebook,* (2004-2005)*, Youtube* (antes de que lo comprara *Google* y lo broadcastizara, es decir, en la época del *Broadcast Yourself*, 2005) *y Twitter* (2005) habilitaran la entrada a las Redes Sociales Mediáticas a miles de millones de nuevos actores/enunciadores. Es el momento en que individuos y colectivos conectados entre sí empiezan administrar sus "propios medios de comunicación".[5]

Lo que estamos expresando es que para los estudios sobre mediatización y de la circulación del sentido estos años son claves, porque los nuevos actores/enunciadores comienzan a exponer su "extimidad" (Sibilia, 2009) y, más aún, a desatar nuevos circuitos, imprevisibles, de hipermediatización y de circulación del sentido. La habilitación a la mediatización de estos actores/enunciadores sociales, antes conceptualizados partes de audiencias o públicos, en una sociedad hipermediatizada (es decir, en la que se establecieron nuevos sistemas mediáticos digitalizados, compatibles entre sí y con alta convergencia tecnológica - ya no domina sólo el de los Medios Masivos) transformó sus prácticas, que se volvieron aptas para intervenir en una sociedad cada vez más hipersemiotizada (estos actores/enunciadores aprendieron a registrar, subir,

[4] Este enfoque es diferente del expuesto por Giorgio Agamben (2009) quien desde una perspectiva filosófica aborda lo contemporáneo a partir de la consideración de una posición de sujeto en relación con su época: "*La contemporaneidad es esa relación singular con el propio tiempo, que se adhiere a él pero, a la vez, toma distancia de éste*; más específicamente, ella es esa relación con el tiempo que se adhiere a él a través de un desfase y un anacronismo. *Aquellos que coinciden completamente con la época,* que concuerdan en cualquier punto con ella, *no son contemporáneos* pues, justamente por ello, no logran verla, no pueden mantener fija la mirada sobre ella". Este enfoque, también válido, puede vincularse más con el análisis de Andacht (2023) sobre Peirce y Goffman y con el que practicamos en relación a Duchamp (Carlón, 2014).

[5] La relevancia de este momento es tal que fue identificado por los estudios críticos y de la cibercultura como el de la crisis del proyecto emancipador de Internet por la emergencia de las plataformas y aplicaciones corporativas. Tal vez podamos citar aquí dos textos del experto en cibercultura André Lemos, cada uno de ellos representativo de estos distintos momentos. El primero es su libro *Cibercultura, tecnología e vida social na cultura contemporanea* (2002), ejemplo del momento más optimista de la cibercultura, antes de que Internet se fragmentara en islas corporativas, que entre otros méritos conceptualiza a lo contemporáneo como un fenómeno más allá de la posmodernidad. El segundo, que podemos vincular a los efectos de la dominancia de las corporaciones, es "Plataformas, dataficacao e performatidade algorítmica (PDPA): desafios atuais da cibercultura" (Lemos, 2020). Este segundo sintetiza una serie fenómenos propios de la era Contemporánea producto de la articulación de un conjunto de desarrollos tecnológicos a partir de un análisis de un episodio de *Black mirror* que va de lo micro a lo macro-social.

compartir, etiquetar, y comentar discursos productores de sentido producidos por otros con nuevas lógicas, diferentes de las de los medios como instituciones - Carlón, 2024, 2027).

No sólo eso: no es un hecho menor que esta emergencia se produjo, en simultaneidad con los diagnósticos sobre la crisis de los medios masivos (Carlón y Scolari, 2009), es decir, como instituciones que "programaban desde la oferta la vida social" (Verón, 2009). Una operación que realizaban gracias a sus grillas de programación (tiempos de la oferta presentes en el cine, prensa, televisión, radio) y que eran parte de una programación institucional macro que venía desde la modernidad: a través de grillas horarias en los sistemas educativos (de clases y exámenes, etcétera), religiosos (misas y funerales, etcétera) y del mundo laboral (horarios de entrada y de salida, etcétera), etcétera.

Asimismo no hay que olvidar que esa crisis acontece cuando, atendiendo a lo que aquí principalmente nos interesa, que son los "medios de comunicación", se comienza a practicar la "programación desde el consumo" (Verón, 2009). Es decir, cuando los actores/enunciadores empiezan a decidir cada vez más que ver, cuándo y a través de qué dispositivo. En esta etapa, los medios e instituciones que emergen y se consolidan a nivel global, empezando por *Netflix* y *Spotify*, logran hacerlo porque ya se han adaptado a esta transformación y a la lógica 24/7 de Internet: no poseen grillas de programación y basan su accionar en la performatividad permanente de actores no humanos, como los algoritmos.

Sintetizando: es en el mismo momento en que los actores/enunciadores orgánicos, antes audiencias, empiezan a intervenir y generar nuevos circuitos de circulación del sentido, que se debilitan las estrategias puestas en prácticas por las históricas instituciones hegemónicas de la modernidad.

3. Segunda Fase?

Nos preguntamos ahora si actualmente no se ha desencadenado una Segunda Fase debido a la interacción de actores/enunciadores humanos y no humanos (en particular desde la puesta en juego masiva de algoritmos, *machine learning e A.I.*), que según nuestra tesis están reconfigurando la "crisis del tiempo". En otros términos, si no estamos

ingresando en una nueva Fase debido a la *automatización* que está acelerando de modo imprevisto los desfases entre presente, pasado y futuro.[6]

Como el tema es demasiado amplio y complejo, deseamos explicitar de qué nos vamos a ocupar aquí. No quedan dudas de que los algoritmos trabajan a beneficio de las instituciones, las corporaciones y el Estado (como observa Crawford, 2021). Pero lo que aquí nos interesa es cómo ciertos programas de A.I. están siendo usados por los actores/enunciadores orgánicos mediatizados (Carlon, 2024), que al apropiarse de ellos les están brindando usos que desbordan las discursividades puestas en juego en la Primera Fase. En particular, como adelantamos, en el campo de la producción de discursos "no ficcionales" y representativos.

La tesis es la siguiente: los actores/enunciadores orgánicos que administraban sus propios medios de comunicación en las Redes Sociales en la Primera Fase *utilizaban para producir sentido dispositivos y lenguajes que, pese a estar digitalizados, generaban representaciones y temporalidades semejantes a los de la era de los medios masivos.* Esto se debía tanto a las características de los dispositivos y lenguajes, que eran los de la modernidad y posmodernidad, como al hecho de que las operaciones puestas en juego se basaban en sus saberes automatizados (como la perspectiva presente en las cámaras) y en las gramáticas existentes (paradigmáticas y sintagmáticas de la fotografía, el cine, el video y la televisión).

Esto no quiere decir que la digitalización no haya sido importante.[7] Lo importante aquí es cómo y en qué nivel incidió. Desde nuestro punto de vista, que es el del sentido, el principal efecto fue que *la digitalización transformó, a partir del momento en que todos los discursos producidos por todos los sistemas mediáticos estuvieron digitalizados,* la circulación del sentido, que desde entonces se despliega de modo incesante materializada

[6] De acuerdo a lo que señalamos en "(Hiper)mediatizacion y circulacion del sentido en la construcción de los acontecimientos contemporáneos" (Carlón, Mario/Proyecto Ubacyt, 2023) cuando expresamos que "los algoritmos, *están llevando a otra escala la crisis del tiempo,* porque han venido a modificar en otro nivel la relación con el *pasado* (desde que permiten, por ejemplo, el procesamiento de increíbles cantidades de datos, como lo hicimos en esta investigación al estudiar *Twitter e Instagram*) el *presente* (merced, por ejemplo, a la acción casi "planificadora en tiempo real de la vida social" a través de las notificaciones a la que hicimos referencia) y el *futuro* (en base a su posibilidad de planificar operaciones múltiples, por ejemplo, publicaciones)."

[7] Otro nivel en el que la digitalización también fue importante fue que ayudó a desencadenar categorizaciones como post-fotografía, post-cine y post-televisión, que impulsaron los debates sobre el fin de los medios masivos.

desde las Redes Sociales a los Medios Masivos (y viceversa), y de desde ambos al *Underground* (empezando por *Whatsapp*).

Pero en su dimensión enunciativa, representativa y temporal, esos actores y enunciadores siguieron produciendo y reconociendo discursos semejantes a los de la modernidad y posmodernidad. Es decir, discursos que, pese a ser digitales, se leyeron bajo lógicas semejantes a los de la fotografía, el cine, el video y la televisión. De la representación porque pese a que las imágenes o secuencias audiovisuales fueran de base numérica (digital), la organización figural y espacial continuó respetando las reglas de la figura-fondo y de la perspectiva que se automatizaron junto con la indicialidad en la era de los medios masivos y de la Revolución Industrial. Es decir que aunque en esas imágenes (iconos), *la indicialidad se debilitó* (Carlón, 2016a), siguieron funcionando, mayormente, como "signos de existencia" (índices).

La temporalidad de los discursos que contienen imágenes tampoco tuvo grandes novedades. Si se consideraban fotográficas se leían bajo la lógica del noema barthesiano "Esto ha sido" (Barthes, 1992 [1980]). Si se interpretaban cinematográficas o del video y del grabado televisivo (es decir, del pasado en movimiento) se lo hacia bajo el lema "Esto ha sido, pero se da a ver ahora con las marcas del estar vivo". Y si se entendía que eran un "vivo" o un streaming, bajo la lógica del directo televisivo: "Esto está sucediendo ahora" (Carlón, 2004).

Todo esto se puede advertir claramente recién ahora, que los actores/enunciadores orgánicos accedieron masivamente a programas como *Faceapp* o *Midjourney,* que no trabajan sobre el pasado o el presente, sino que pretenden *enunciar el futuro* y que establecen, por ende, una tensión inaudita entre presente, pasado y futuro, acrecentando aún más la "crisis del tiempo".

Para fundamentar esta proposición brindaremos un ejemplo surgido en IG, que es el proyecto @IAbuelas, que surgió en 2023. Este proyecto, cuyo creador es Santiago Barros, trabaja a partir de fotografías de desaparecidos durante la cívico-dictadura militar acontecida en la Argentina entre 1976 y 1983 publicadas en la página de Abuelas de Plaza de Mayo con el objetivo de continuar con la búsqueda de nietos desaparecidos para que recuperen su identidad (vale recordar que en esos años se desarrolló un plan sistemático de terrorismo de Estado que incluyó además de la desaparición forzada de personas,

secuestros, torturas y robos de bebés). A partir de dos fotografías, la del padre y la madre de un nieto desaparecido, Barros genera con el programa *Midjoruney* dos imágenes, una masculina y otra femenina, que pretenden ilustrar cómo se verían hoy esas personas. Las imágenes generadas, que presentan un fuerte componente "fotográfico" (es decir, de alta verosimilitud icónica-indicial) reconfiguran la "crisis del tiempo". En ellas la dimensión icónica está, como en la fotografía histórica y en la digital, en tiempo presente (son representaciones de personas que nos "miran", es decir, que nos interpelan) pero *abren un interrogante nunca antes experimentado acerca de cómo debe ser movilizado el interpretante dado que el signo presupone, por el diseño mismo del programa, un tiempo futuro.* Ese interrogante no es sólo acerca de su estatuto de ícono (es decir, ¿qué semejanza puede presentar la imagen con la persona actual, si es que está viva?) sino, también, del índice (¿en qué medida la imagen funciona aún como un signo de existencia, que es uno de los rasgos más característicos del signo fotográfico?). La tensión entre presente, pasado y futuro es aún mayor si se considera que estas imágenes intervienen en tiempo presente en el campo de la Memoria, que tiene por objeto reconstruir o, en este caso, mantener vivo un pasado para transformar el presente y el futuro de quienes pueden recuperar su identidad.

Cerramos esta exposición con un comentario acerca de la nueva semiótica (o, también, tecno-semiótica, como ha postulado Göran Bolin, 2024) de las imágenes que debemos construir, campo al cual este trabajo ha intentado aportar. No dudamos de que debe construirse en relación con las novedades que presenta la A.I., como su pretensión de enunciar *automáticamente, es decir, maquinísticamente,* el futuro, que necesita un abordaje no antropocéntrico diferente del que implicaban las maquinas de la Revolución Industrial. Pero también que esa empresa de saber debe construirse en relación con los conocimientos que la semiótica ha construido sobre los históricos dispositivos y lenguajes representativos, porque los dispositivos naturales de los humanos, que condicionan la producción y la recepción discursiva (como el hecho de que vemos en perspectiva natural), se mantienen intactos en nuestra contemporaneidad (Carlón, 2016b).

Referências

AGAMBEN, Giorgio (2009). Whats is the Contemporary? En *Whats is an apparatus and other essays.* Stanford University Press.

ANDACHT, Fernando (2023). "La relevancia de lo irrelevante. El pensamiento intempestivo de Peirce, Goffman y Borges", en *Lo contemporáneo: indagaciones sobre el cambio de época en América Latina".* Buenos Aires: UBA.

BARTHES, Roland (1992 [1980]). *La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía.* Barcelona: Paidós.

BOLIN, Göran. "Communicative AI and Techno-Semiotic Mediatization: understanding the Comunicative Rol of the Machine", en *Human-Machine Comunication.* Special Edition, Vol. 7, 2024.

BRAGA, Jose Luiz (2017). "Circuitos de comunicação" *Matrizes interacionais. A comunicação constrói a sociedade.* Campina Grande: EDUEPB.

CARLÓN, Mario. "Imaginarios hipermediáticos, memoria e inteligencia artificial", prox. Edición, Flacso, Volumen coordinado por Armando Silva.

CARLÓN, Mario. (2023), "La mediatización", en *Vocabulario crítico de las ciencias de la comunicación.* Buenos Aires: Taurus.

CARLÓN, Mario. (2020 [2017]). "Bajo el signo del presentismo: mediatización, cultura y sociedad contemporánea", en *Circulación del sentido y construcción de colectivos en una sociedad hipermediatizada.* San Luis: NEU.

CARLÓN, Mario. (2016a). "Registrar, subir, comentar, compartir: prácticas fotográficas en la era contemporánea", en *Estética, medios y subjetividades*, Pablo Corro y Constanza Robles (editores). Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica.

CARLÓN, Mario. (2016b), *Después del fin. Una perspectiva no antropocéntrica sobre la post-tv, el post-cine y Youtube*. Buenos Aires: La Crujía.

CARLÓN, Mario. (2014), "¿Del arte contemporáneo a una era contemporánea? Efecto *arte* y el nuevo valor del presente en la era de Internet", en *Estado actual de las mediatizaciones*, Florencia Laura Rovetto y María Cecilia Reviglio (comp.) Rosario: UNR Editora. Editorial de la Universidad Nacional de Rosario, 2014). Disponible en: http://www.cim.unr.edu.ar/archivos/cuadernodelcim2.pdf ISBN: 978-987-702-072-4

CARLÓN, Mario. (2004), "El lugar del dispositivo en los estudios sobre televisión", en *Sobre lo televisivo (dispositivos, discursos y sujetos).* Buenos Aires: La Crujía.

CARLÓN, Mario y Scolari, Carlos A (2009). *El fin de los medios masivos. El comienzo de un debate.* Buenos Aires: La Crujía.

CARLÓN, Mario/Proyecto Ubacyt, (2023) "(Hiper)mediatizacion y circulacion del sentido en la construcción de los acontecimientos contemporáneos" en *Lo contemporáneo: indagaciones sobre el cambio de época en América Latina".* Buenos Aires: UBA.. Buenos Aires: IIGG.

CRAWFORD, Kate (2021). *Atlas of A.I. Power, Politics, and the Planetary Costs of Artificial Inteligence.* Yale University Press.

FERREIRA, Jairo (2020). "Midiatização, comunicação e algoritmos: uma proposta teórico-metodológica para investigação das afinidades eletivas", en *Redes, sociedade e pólis: recortes epistemológicos na midiatização.* Santa Maria: FACOS-UFSM.

HARTOG Francois (2007 [2003]). *Regimenes de historicidad.* kPresentismo y experiencias del tiempo- México*:* Universidad Iberoamericana.

JENCKS, Charles (1981 [1977]). *El lenguaje de la arquitectura posmoderna.* Barcelona: Gustavo Gilli.

LEMOS, André. (2020). "Plataformas, dataficação e performatividade algorítmica (PDPA): Desafios atuais da cibercultura". In Prata, Nair; Pessoa, Sonia C. (Orgs**).** *Fluxos Comunicacionais e Crise da Democracia***.** São Paulo: Intercom, 2020, pp 117-126.

LEMOS, André. (2002) *Cibercultura, tecnología e vida social na cultura contemporanea.* Porto Alegre: Ed. Sulina.

FAUSTO NETO, Antonio (2010). "A circulação alem das borda", en Fausto Neto, Antonio, Valdettaro, Sandra (directores). *Mediatización, sociedad y sentido*: aproximaciones comparativas de modelos brasileños y argentinos". Rosario, Argentina, UNR. p. 2-17.

SARLO, Beatriz (2005). *Tiempo pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión.* Buenos Aires: Siglo XXI. SCHAEFFER Jean-Marie (1990 [1987]). *La imagen precaria (del dispositivo fotográfico).* Madrid: Cátedra.

SIBILIA, Paula (2009). *La intimidad como espectáculo.* Buenos Aires: FCE.

SILVA, Armando (2023) "Imaginarios y arte: dos entradas a lo contemporáneo", en *Lo contemporáneo: indagaciones sobre el cambio de época en América Latina".* Buenos Aires: UBA.. Buenos Aires: IIGG.

VATTIMO, Gianni (1994 [1985]). *El fin de la modernidad.* Barcelona: Planeta-de Agostini.

VERÓN, Eliseo (2009). "El fin de la historia de un mueble", en *El fin de los medios masivos. El comienzo de un debate*; Carlón, Mario y Scolari, Carlos A. (organizadores). Buenos Aires: La Crujía.